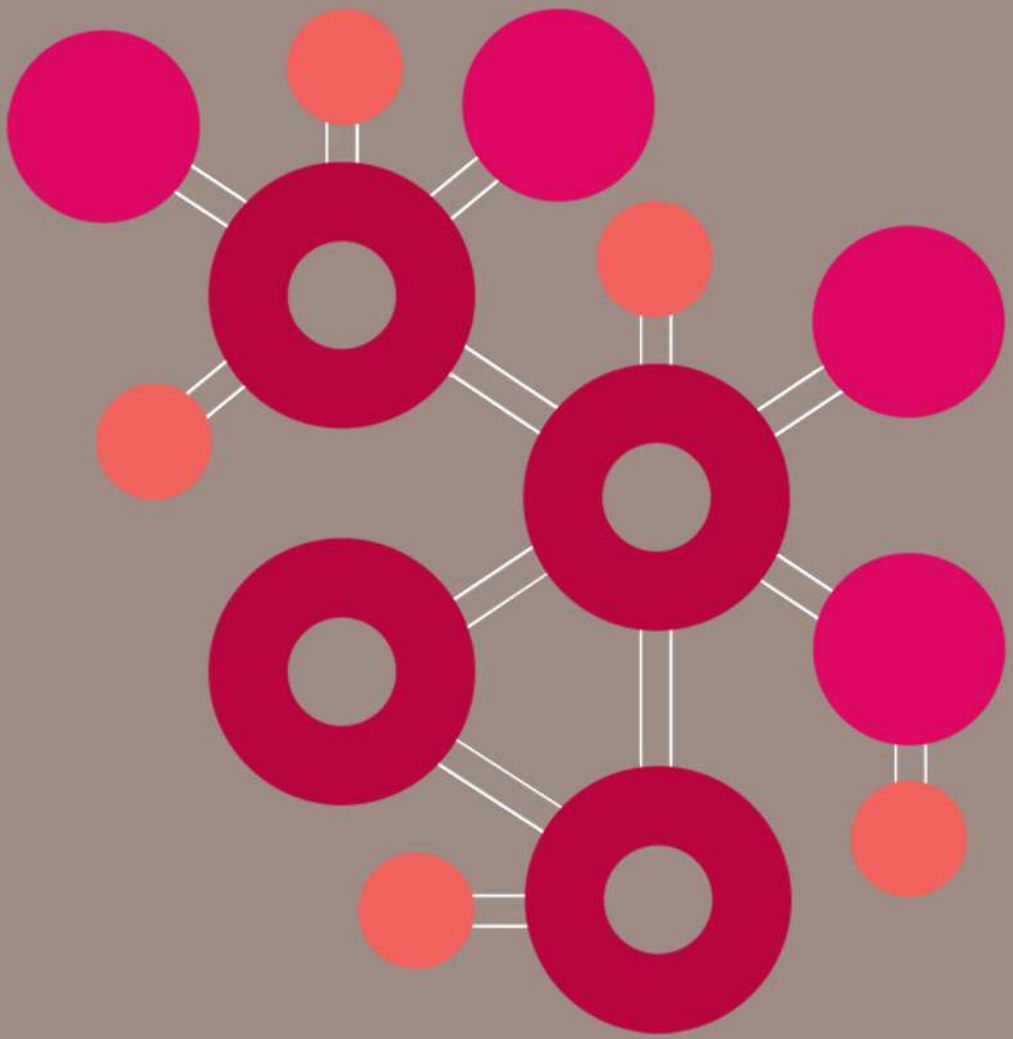
MUJERES ANTE LA CRISIS:

¿Endeudarse para vivir?

RED DE GÉNERO Y COMERCIO. Argentina



RED DE GÉNERO Y COMERCIO

FONDO DE MUJERES DEL SUR

LIDERANDO DESDE EL SUR

Mujeres ante la crisis: ¿endeudarse para vivir?
Red de Género y Comercio -Asociación Civil Lola Mora
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, mayo de 2019.
Coordinación: Norma Sanchís
Diseño: Mariana Iturriza

Este cuadernillo forma parte del Proyecto desarrollado por la
Red de Género y Comercio: "Equidad de Género con Justicia Económica",
como parte del Programa Liderando desde el Sur, financiado por el
Fondo de Mujeres del Sur.

E-mail: redgeneroycomercio@gmail.com

Fb: Red de Género y Comercio

Web: https://generoycomercio.net/

ÍNDICE

Presentación.....3

1. Argentina 2019: indicadores de deterioro económico

María Hereñú.....4

2. Modalidades de endeudamiento popular

Lucía Cavallero.....8

3. Experiencias y estrategias de mujeres de sectores populares para enfrentar la crisis

Norma Sanchís y Mercedes Caracciolo.....12

Para pensar juntas en talleres.....18

PRESENTACIÓN

El objetivo de este cuadernillo es avanzar en la visibilización de un fenómeno relativamente nuevo que ya es parte sustantiva de las estrategias de los sectores populares para reproducir sus vidas. Pedir un préstamo y contraer una deuda no tiene ya como destino refaccionar la casa, comprar un electrodoméstico y menos aun, renovar una máquina del emprendimiento productivo familiar, sino atender la subsistencia misma de la familia: alimentos, útiles escolares, cargar la SUBE, pagar la luz o la garrafa de gas.

La cultura neoliberal impregna de sentimientos de culpa, vergüenza y fracaso a quien se endeuda que, en una situación de soledad y aislamiento, se percibe sin ninguna capacidad ni posibilidad de incidir en las condiciones, el costo o las consecuencias en su vida de la deuda.

El sistema financiero ha encontrado un nicho muy redituable en el endeudamiento popular que a nivel micro, de las personas y las familias, es absolutamente complementario del que se da en el país a nivel macro (Gago y Roig 2019) y (Gago y Cavallero 2019) y que constituye una nueva forma de explotación.

El endeudamiento de los sectores populares con el propósito de cubrir la reproducción cotidiana está básicamente en manos de las mujeres en concordancia con los roles de género socialmente asignados, y es una situación que requiere ser abordada con una mirada feminista.

Este cuadernillo intenta poner en evidencia la correlación que existe entre los indicadores sociales y económicos, las diversas vías por las que se puede acceder a un préstamo, y las actitudes y experiencias de mujeres en familias que viven en la indigencia o la pobreza. Así, en un primer artículo María Hereñú releva estudios socioeconómicos de diversas fuentes con datos del contexto nacional a modo de marco para interpretar los capítulos posteriores. En el siguiente artículo, Luci Cavallero elabora una tipología de fuentes de financiamiento a las que pueden acceder los sectores populares y provee una bibliografía sobre el tema. En el tercer capítulo de Norma Sanchís y Mercedes Caracciolo se analizan en base a grupos de discusión de mujeres jóvenes y mayores, las estrategias de reproducción que implementan las familias de sectores populares con una mirada importante puesta en el endeudamiento. El estudio se realizó en los primeros meses de 2019, en una Villa de la Ciudad de Buenos Aires con población en niveles de indigencia, y en un barrio del Partido de Moreno, en el Gran Buenos Aires, con población en niveles de pobreza.

El análisis se centró en las experiencias y estrategias diferenciales por edad, nivel socioeconómico y localización geográfica, y la diversidad de significaciones del endeudamiento en la vida de pobres e indigentes. Finalmente, se esboza una propuesta para conducir la reflexión en talleres con mujeres de sectores populares sobre el sistema financiero, la deuda y el impacto en sus vidas y la de sus familias.

Norma Sanchís
Asociación Lola Mora - Red de Género y Comercio

1. ARGENTINA 2019: INDICADORES DE DETERIORO ECONÓMICO

María Hereñú[1]

En los últimos años se viene dando en Argentina un proceso de deterioro económico que amenaza las condiciones de vida de amplias capas de la población, tal como analizan de manera coincidente distintos centros de investigación. Un claro indicador de ello es el valor comparativo del Salario Mínimo, que se ubica en 2018 en el nivel más bajo desde 2004[2]. Esta caída se corresponde con una tendencia decreciente que se inicia en 2012 y se profundiza con la actual gestión de gobierno desde diciembre de 2015. En 2018 se observó una fuerte caída del consumo que estuvo principalmente relacionada con la inflación y la consecuente contracción del poder adquisitivo del salario real. El Informe de Coyuntura de diciembre de 2018 del Centro Cifra[3], señala que *"El salario real promedio registrado del sector privado tuvo en octubre una caída interanual del 10,6%. Este descenso implica que el nivel salarial es 13,3% inferior al vigente antes del inicio del gobierno de Cambiemos."*

El Instituto Estadístico de los Trabajadores de la UMET publicó un informe[4] en el que indica que durante febrero y marzo de 2019 la inflación mensual fue de un 4%. Asimismo, la inflación interanual se ubicó en un 53,8%, el valor más alto desde 1991. En este sentido, a marzo de 2019 el poder adquisitivo del asalariado formal cayó 15,8% desde noviembre de 2015 y es 11,3% inferior a un año atrás. Como indica el informe: "el poder adquisitivo se encuentra en su peor momento en una década".

Por su parte, desde 2016 las tarifas de los servicios públicos han venido aumentando. Otro informe del Centro Cifra[5] de 2019, indica que en el conurbano bonaerense las tarifas residenciales aumentaron entre un 1000% y un 2000% de octubre de 2015 a octubre de 2018. El incremento del costo de los servicios estuvo muy por encima del aumento general de los precios en ese período, que fue de un 158%. Sin embargo, comparando con el salario promedio de un trabajador registrado del sector privado, cuyo aumento en el mismo período fue de un 124%, la desproporción es todavía mayor.

No fueron únicamente los salarios los que perdieron contra la inflación y el aumento de los precios: el poder adquisitivo de jubilaciones y prestaciones sociales también se vio devaluado. Un

---

[1] Estudiante avanzada de Sociología, UBA.

[2] Observatorio del Derecho Social. *El Salario Mínimo, Vital y Móvil en el nivel más bajo desde 2004*. [En línea. Consulta: 21/04/2019]. http://ctanacional.org/dev/wp-content/uploads/2019/02/El-SMVM-en-sus-niveles-ma%CC%81s-bajos-desde-2004.pdf

[3] Barrera, Mariano; González, Mariana y Manzanelli, Pablo. *Informe de coyuntura N°29.* Diciembre 2018. [En línea. Consulta: 21/04/2019]. http://www.centrocifra.org.ar/docs/IC%20N29.pdf

[4] Instituto Estadístico de los Trabajadores. *Abril 2019. Inflación indomable: 4% en marzo*. [En línea. Consulta: 24/04/2019]. http://pulsocitra.org/wp-content/uploads/2019/04/IET-Abril19-informe.pdf

[5] Barrera, Mariano. *El incremento en las tarifas de servicios públicos y su peso sobre los salarios. Enero 2019*. [En línea. Consulta: 21/04/2019]. http://www.centrocifra.org.ar/docs/Salarios%20y%20tarifas.pdf

informe del Observatorio del Derecho Social[6] muestra cómo el valor real de la Asignación Universal por Hijo (AUH) fue decreciendo desde noviembre de 2017. Según dicho informe, la devaluación de la AUH se agudiza ya que los beneficiarios la utilizan para la compra de alimentos y el pago de servicios públicos, dos de los rubros con mayores aumentos. Esta pérdida de valor de la AUH se vería atenuado por el aumento del 46% anunciado por el Presidente a partir de marzo de 2019.

El desfasaje entre precios e ingresos fue acompañado por la situación crítica del mercado laboral donde aumentó la subocupación, la desocupación y el trabajo no registrado. Según el Boletín Estadístico sobre la Situación Social del IPyPP[7] de junio de 2018, a partir de 2016 el 90% de los empleos generados fueron precarios: 60% fueron estrategias de subsistencia mediadas por el autoempleo y 30% resultado del crecimiento de la informalidad laboral.

En este contexto, las mujeres quedaron peor posicionadas. De acuerdo con un informe de 2019 realizado por la UNSAM[8], el 91% de la población que se integró al mercado de trabajo en los últimos dos años fueron mujeres. Alrededor de 340.000 mujeres se incorporaron a un mercado de trabajo en crisis y se encuentran, en mayor proporción que los hombres, sumidas en la desocupación y la informalidad. Como sucede en épocas de crisis, el deterioro de las condiciones de reproducción las impulsó a formar parte de la población económicamente activa y buscar ingresos aún en los trabajos más precarios, inestables y subordinados. Como establece el informe de la UNSAM: “el peso de la crisis lo están cargando las mujeres”.

En cuanto a los índices de pobreza e indigencia, la imposibilidad de contrastar con índices de la gestión kirchnerista no permite aseverar a ciencia cierta que la pobreza ha venido disminuyendo, como afirma el gobierno actual. Por el contrario, los datos publicados semestralmente por INDEC[9] indican que desde 2018 la pobreza ha crecido de forma significativa: en el segundo semestre de 2018 alcanzó al 32% de las personas y la indigencia, al 6,7%.

Por su parte, el Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina (UCA), organismo que construyó estadísticas paralelas a las del INDEC, ha realizado un informe[10] en el que presenta resultados sobre la evolución de la pobreza y la indigencia por ingresos durante el período 2010-2018 a partir de información de hogares e ingresos captados por la Encuesta de la Deuda Social Argentina. Dicho informe establece que, mientras la pobreza y la indigencia monetaria en las personas era del 29,2% y 5% respectivamente en 2015, en el año 2018 la pobreza alcanzó al 33,6% de las personas y la indigencia al 6,1%. Recapitulando, según las estadísticas de

---

[6] Observatorio del Derecho Social. *Fuerte deterioro de la asignación universal por hijo y la jubilación mínima (a pesar de la aplicación de la ley de movilidad)*. [En línea. Consulta: 21/04/2019]. http://www.obderechosocial.org.ar/docs/fuerte_deterioro_delaasignacion_universal_porhijo%20y_la_jubmin.pdf

[7] [7] Instituto Pensamiento y Políticas Públicas. *Boletín estadístico sobre la situación social*. Vol.3. Junio 2018. [En línea. Consulta: 21/04/2019]. https://ipypp.org.ar/descargas/2018/Boletin%20estadistico%20social%20Vol.3.pdf

[8] UNSAM. *Capacitación y estudios sobre trabajo y desarrollo. El peso de la crisis lo están cargando las mujeres.* [En línea. Consulta: 21/04/2019]. http://noticias.unsam.edu.ar/wp-content/uploads/2019/03/8M_2019_v2.pdf

[9] INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos). *Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2018*. [En línea. Consulta: 21/04/2019]. https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_02_18.pdf

[10] Observatorio de la Deuda Social Argentina. *Barómetro de la Deuda Social Argentina. Informe de avance 2018. Incidencia de la indigencia y la pobreza por ingresos a partir de la Encuesta de la Deuda Social Argentina* (2010-2018). [En línea. Consulta: 21/04/2019]. http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Presentaciones%202018/2018/2018-Observatorio-Informe-POBREZA-MONETARIA-EDSA-ODSA-2010-2018.pdf

la UCA, hace más de 3 años que casi una tercera parte de la población vive en la pobreza, es decir que sus ingresos no alcanzan la canasta básica total, y más del 5% en la indigencia, en tanto sus ingresos no alcanzan a cubrir la canasta básica de alimentos.

El aumento de los índices de pobreza e indigencia se vio acompañado por la ampliación de la brecha entre los ingresos más altos y los ingresos más bajos. El Centro de Estudios de Ciudad de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA) estableció a partir de los datos publicados por el INDEC entre el segundo semestre de 2015 y 2018, que el ingreso del decil con mayores ingresos por familia creció un 203%, mientras el ingreso por familia del decil con menores ingresos creció 147%. Consecuentemente, hubo un incremento de la desigualdad: el Índice de Gini, aumentó 6 puntos porcentuales en sólo 3 años.[11]

En un marco en el que la inflación y el aumento de los precios de alimentos y servicios deterioran el valor real de los ingresos, provocando el aumento de la pobreza y la indigencia, la reproducción social se ve seriamente deteriorada y amenazada. El desequilibrio entre ingresos y consumos básicos promueve el endeudamiento, aún en condiciones muy desfavorables. Una nota publicada en La Nación[12] en febrero de 2019 da cuenta del incremento de la toma de créditos y préstamos personales para el pago de las tarifas de los servicios públicos.

En relación con el detrimento de las condiciones de vida, el presidente Macri anunció un paquete de medidas para paliar la inflación que incluiría el congelamiento de 60 productos de la canasta familiar, limitación en el aumento de los servicios públicos y el lanzamiento de créditos para los beneficiarios de ANSES, entre otras. No obstante, en concordancia con el año electoral, estas medidas tendrían una duración de seis meses, hasta octubre, mes en el que se llevarán a cabo las elecciones generales.

En los primeros 9 días desde el lanzamiento de los créditos, ANSES otorgó 700.000 préstamos, más del 70% a beneficiarios de la AUH. El primer día se recibieron más de 40.000 solicitudes que sobrepasaron la capacidad de atención, al punto que el organismo tuvo que ampliar los turnos de atención al público.[13] Si bien los créditos fueron presentados como los préstamos con menor costo financiero del mercado, la magnitud de solicitudes manifiesta la dificultad de los beneficiarios de ANSES para afrontar la vida cotidiana con sus ingresos y la consecuente necesidad de tomar un préstamo para subsistir. Por otro lado, los créditos también fueron presentados como una alternativa para "refinanciar" un préstamo anterior. Es decir que parte de quienes solicitaron la nueva línea de créditos lo utilizarán para saldar deudas pendientes.

En conclusión, las fuentes consultadas dan cuenta de que las medidas adoptadas por el actual gobierno argentino provocaron un declive en las condiciones de vida de la población. Previo al acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, la medida que más afectó la reproducción cotidiana fue la quita de subsidios a las tarifas mediante el "sinceramiento de los precios" que provocó un aumento en los servicios públicos, a niveles que se volvieron impagables para muchos. Luego, el acuerdo con el FMI no implicó únicamente la toma de deuda sino un brutal ajuste del

---

[11] Gálvez Sánchez, Sibila. *La verdadera grieta.* (03/05/2019). Página 12, El País. [En línea. Consulta: 03/05/2019]. https://www.pagina12.com.ar/191292-la-verdadera-grieta

[12] Sofía Terrile. (11/02/2019). *Crece la cantidad de usuarios que toman préstamos para pagar los aumentos de tarifas.* La Nación, Economía. [En línea. Consulta: 21/04/2019]. https://www.lanacion.com.ar/economia/crece-la-cantidad-de-usuarios-que-toman-prestamos-para-pagar-los-aumentos-de-tarifascrece-la-cantidad-de-usuarios-que-toman-prestamos-para-pagar-los-aumentos-de-tarifas-nid2218973

[13] *La ANSES ya otorgó más de 700 mil créditos a jubilados y beneficiarios de asignaciones sociales*. (26/04/2019). Infobae: Economía. [En línea. Consulta: 02/05/2019]. https://www.infobae.com/economia/2019/04/26/la-anses-ya-otorgo-mas-de-700-mil-creditos-a-jubilados-y-beneficiarios-de-asignaciones-sociales/

gasto público y una fuerte devaluación de la moneda que provocaron una desestabilización económica con caída del empleo y del consumo. El gobierno de Cambiemos no sólo incumplió sus tres metas: pobreza cero, inversiones y bajar la inflación, sino que por el contrario aumentó la pobreza y la inflación y generó una deuda multimillonaria en dólares con el Fondo Monetario Internacional.

2. MODALIDADES DE ENDEUDAMIENTO POPULAR

Lucía Cavallero[14]

En los últimos años diversas investigaciones abordaron el problema del endeudamiento privado, haciendo especial énfasis en la capacidad expansiva de las finanzas sobre las economías domésticas.

Aquí nos focalizaremos en las modalidades en las que se endeudan las economías populares entendidas como economías ligadas a los subsidios estatales, a los empleos autogestivos, de cooperativas, o de emprendimientos vinculados a tareas barriales, feriantes, etc. En ese sentido, existen estudios que abordan la caracterización de las economías populares, y su relación específica con el endeudamiento. Aquí encontramos los estudios de: (Feldman, 2013), (Biscay, 2015), (Chena y Roig, 2017), (Roig, 2015), (Gago, 2014, 2015, 2018), (Gago y Roig, 2019), (Gago, Cielo y Gachet, 2018).

Quisiera remarcar algunos puntos relevantes a los que llegan estos estudios:

1. Constatan la expansión del endeudamiento en sectores sociales considerados "excluidos", es decir, por fuera del mercado asalariado formal. Con esto estamos en presencia de un alcance de las finanzas a sectores tradicionalmente pensados por fuera del mundo financiero, debido a conceptualizaciones que subrayan, sobre todo, su carácter "no productivo" en tanto desempleadxs o trabajadorxs no formales o directamente como población "asistida".

2. Esa expansión de las finanzas a través del dispositivo concreto del endeudamiento se dio de una manera particular: por conexión de los subsidios estatales con los bancos primero (bancarización compulsiva de los beneficios sociales) y, luego, la posibilidad de que esos beneficios funcionen como garantía de endeudamiento. Esto significa que las deudas se descuentan automáticamente de la acreditación de los subsidios, lo cual garantiza un índice de mora bajísimo.

3. La constatación de tasas diferenciales de interés vehiculizadas por entidades financieras no-bancarias. Varios de los autores mencionados conceptualizan la noción de *explotación financiera* a partir de medir ese diferencial de tasa.

4. La expansión financiera se vincula en principio a un auge en el consumo de bienes no durables y no está necesariamente vinculada a procesos de formalización laboral.

Como mencionábamos anteriormente, una de las modalidades principales de endeudamiento de estos sectores se instrumentaliza por medio de la bancarización que han sufrido los subsidios sociales (asignaciones familiares y jubilaciones). Es decir que el estado es un oferente principal de créditos a través del ANSES, pero instrumentalizado por los bancos públicos y privados donde se acreditan estos subsidios.

[14] Licenciada en Sociología. Doctoranda en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires, Investigadora y docente (UBA-IIGG).

Al mismo tiempo, hay un crecimiento en paralelo al endeudamiento popular de "nuevas entidades o marcas" denominadas "oferentes no bancarios". Se trata de entidades financieras no bancarias y entidades no financieras que se especializan en gestionar productos para personas no bancarizadas o de menores ingresos.

Estas entidades financieras no bancarias y las entidades no financieras se han convertido en actores principales en este mercado y tienen, sin embargo, una relación estructural con los bancos, siendo muchas veces la manera en que los grandes bancos han incursionado en la oferta de créditos a los sectores populares (Feldman, 2013).

Esto nos da un panorama de la diversidad de la trama de oferentes de deuda (con distinto marco legal cada una) que, en las economías domésticas y populares, se superponen y se encadenan. En una misma unidad doméstica confluyen distintas formas de deuda. Esto incluye también una diversidad de préstamos no institucionales, referidos a redes vecinales y familiares y también a flujos de dinero gestionados por las economías ilegales cada vez más presentes en los territorios. En este sentido, es notable que el encadenamiento de deudas funciona muchas veces como mecanismo de "refinanciación" de unas sobre otras, "tapando agujeros", resolviendo la más urgente y/o la más cara.

Es necesario subrayar algunas características de las modalidades de endeudamiento de los sectores populares:

1- mixturan fuentes bancarias, financieras no bancarias, vecinales y familiares, y fuentes provenientes de economías ilegales.

2- se genera un encadenamiento de deudas que superpone tasas de interés, plazos, y montos diversos.

3- hay una tendencia a la refinanciación de la deuda con más deuda lo que garantiza una tasa de morosidad que aún sigue siendo baja en momentos de crisis.

4- hay una diferencia de tasas de interés en el crédito al que acceden estos sectores que expresa una diferencia de clase.

5- La multiplicidad de fuentes de endeudamiento también hace que sean diversas las modalidades de coacción frente al incumplimiento: estas van desde el acoso telefónico a las cartas pseudo-judiciales, de la amenaza verbal a la amenaza física. Esto lleva también a la sobreexplotación de relaciones de confianza entre vecinos y parientes fragilizando los lazos sociales de las comunidades.

A continuación, presentaré una sistematización de las principales modalidades de endeudamiento de las economías populares:

Entidades bancarias-financieras

Como mencionábamos anteriormente, una de las formas más importantes en las que se endeudan los sectores populares es a través de la ANSES que ofrece préstamos personales descontando directamente una porción de la jubilación, asignación universal por hijo o salario social complementario en la cuenta bancaria donde se percibe el subsidio. Actualmente para estos

préstamos, el costo financiero total[15] oscila entre el 47 y 60 % anual y los requisitos son ser beneficiario de una jubilación, asignación universal o salario social complementario. La cuota no puede superar el 30% del haber mensual. Esta modalidad está regulada por la Ley N°21.526 "Ley de Entidades Financieras". Por otra parte, en los últimos años las instituciones bancarias han incrementado su oferta crediticia hacia los sectores populares además de las líneas de préstamos otorgadas vía subsidios, mediante la creación de líneas de microcréditos o de líneas para la mejora de las viviendas en los barrios populares, como en el caso del Banco Ciudad con su línea Caja Ladrillo.

Entidades financieras no bancarias

Estas entidades están ubicadas en locales cercanos a los barrios, ofrecen efectivo a sola firma y con requisitos mínimos como el DNI, aunque obtienen el historial crediticio del cliente vía el sistema VERAZ. En esta modalidad el costo financiero total de un préstamo oscila entre el 100 y el 450% anual.

Comercios que financian compra de bienes y/o préstamos y anticipos de dinero vía tarjeta de crédito

En esta categoría encontramos entidades como Coppel, Garbarino, Frávega, etc. Los requisitos para la obtención de estos créditos van desde el DNI hasta comprobante de ingresos que puede ser desde un trabajo formal hasta un subsidio. Estos créditos obtenidos con tarjeta de crédito se utilizan para la compra de ropa, calzado, deportes, perfumería, electrónica, línea blanca, celulares y muebles. En esta modalidad el costo financiero total de un préstamo oscila entre el 60 y el 200% anual.

Cooperativas y asociaciones mutuales

Estas entidades proveen préstamos a sus asociados generalmente jubilados. La cuota se descuenta directamente de los haberes jubilatorios. Sin embargo, es común que tengan prácticas similares a las financieras y bancos en relación al tipo de publicidad y a los intereses cobrados y que utilicen la apariencia de mutuales y cooperativas para hacer uso de la exención de impuestos (Feldman, 2013).

El costo financiero total de estos créditos oscila entre 200% y 300% anual. Están regulados por la N°20.321 "Ley Orgánica para las Asociaciones Mutuales" y Ley N°20.337 "Ley de Cooperativas".

[15] El costo financiero total (CFT%) es el costo real de un crédito, que incluye además de la tasa de interés todos los otros cargos asociados.

Prestamistas informales

Con el recrudecimiento de la crisis económica, se están multiplicando en los barrios la oferta de dinero proveniente de prestamistas informales a los cuales se llega por conocidos del barrio, familiares y vecinos. En esta categoría se podrían hacer una serie de distinciones entre aquellos que "son del barrio", que en caso de atraso con las cuotas pueden contemplar la situación del deudor, a diferencia de los que prestan desde afuera del barrio que realizan amenazas en el caso de alguna mora. Por otro lado, también es un fenómeno cada vez más usual, la existencia de prestamistas dentro del barrio que obtienen el dinero de financieras y lo prestan a su vez a vecinos, haciendo de intermediarios y obteniendo un beneficio en el diferencial de tasa. Por último, como punto a destacar, están los prestamistas asociados a algún tipo de mercado ilegal que operan en los barrios ofreciendo dinero rápido y generando una cadena de obediencias con los deudores, generalmente jóvenes.

Con la situación de crisis es común que se genere una "cadena de deudas" en la que el deudor tome de una fuente para devolver otra deuda con el criterio muchas veces de pagar en primer lugar a aquél que impuso amenazas de violencia frente a la mora. En ese sentido la crisis económica está haciendo proliferar cada vez más fuentes de financiamiento que explotan en los territorios redes de confianza y que en muchos casos están haciendo aumentar los umbrales de violencia.

Bibliografía utilizada

Biscay, Pedro (2015): *"Dictadura, democracia y finanzas",* discurso pronunciado el 25.3.2015 en el Banco Central de la República Argentina.

Cielo, C.; Gachet, F. y Gago, V. (2018): *"Economía popular: entre la informalidad y la reproducción ampliada"*. Revista Íconos. Septiembre 2018.

Chena, P. y Roig, A. (2017)*: "L'exploitation financière des secteurs populaires argentins". Revue de la regulation. Capitalisme, institutions, pouviors.*

Feldman, Germán (2013): "Créditos para el consumo. Análisis del fenómeno socioeconómico y su impacto en los sectores populares". Procuraduría de criminalidad económica y lavado de activos.

Gago, Verónica (2014): "*La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular"*. Buenos Aires. Edición Tinta Limón.

Gago, Verónica (2015): "*Financialization of popular life and the extractive operations of capital: A perspective from Argentina"*. South Atlantlic Quaterly.

Gago, Verónica (2018) *"What Are Popular Economies? Some Reflections from Argentina".* Radical Philosophy 2.

Gago, Verónica y Roig, Alexander (2019) **"***Las finanzas y las cosas*. El imperio de las finanzas. Deuda y desigualdad." Buenos Aires: Miño y Dávila.

Roig, Alexandre (2015) *"Financierización y derechos de los trabajadores de la economía popular*", Fundación Heinrich Böll.

3. EXPERIENCIAS Y ESTRATEGIAS DE MUJERES DE SECTORES POPULARES PARA ENFRENTAR LA CRISIS

Norma Sanchís
Mercedes Caracciolo

Distintos estudios de universidades y centros académicos[16] coinciden en señalar el deterioro de los indicadores sociales: empleo, pobreza, pérdida de valor adquisitivo del salario, que afecta sobre todo a las mujeres. Este panorama configura una verdadera crisis de reproducción social, que transita hoy amplios sectores de la población argentina. Como ha sido señalado (Gago, 2014) esta situación que pone en riesgo la supervivencia y reproducción de la vida es afrontada en las familias de sectores populares con diversas estrategias para limitar consumos, incluso los más básicos, generar algún tipo de ingresos y/o recurrir a formas de endeudamiento a través de diversas vías. Esta desesperada búsqueda de alternativas es aprovechada por el sistema financiero que no sólo tiene presencia hegemónica en la economía nacional e internacional, sino que extrae beneficios de los sectores más endebles y empobrecidos. **Y efectivamente, el endeudamiento de los sectores pauperizados es uno de los más redituables de la economía financiera en términos del monto de los intereses y la envergadura de los retornos**.

Con el propósito de aproximarnos a una vivencia testimonial de esta problemática realizamos un estudio de caso a través de cuatro grupos de discusión de mujeres en el barrio de Barracas de la Ciudad de Buenos Aires y una localidad del Gran Buenos Aires: el partido de Moreno. Nuestras hipótesis de trabajo nos llevaron a utilizar como variables diferenciadoras –además de la localización- la edad y los ingresos familiares[17].

[16] Ver Punto 1. Argentina 2019: Indicadores de deterioro económico, en esta misma publicación.

[17] El trabajo de campo se realizó en los meses de marzo y abril de 2019. Indagamos de manera diferenciada a mujeres en la etapa reproductiva del ciclo de vida, de 20 a 35 años y mujeres mayores, de 50 a 65 años, es decir, en el límite previo a la edad jubilatoria y agudos problemas de desempleo. La otra variable discriminatoria fue el nivel socioeconómico, convocando a mujeres de hogares en torno a la línea de indigencia, en situación de pobreza estructural, o sea con ingresos familiares que cubren la canasta alimentaria básica (alrededor de $12.000), y mujeres en torno a la línea de pobreza, pobres y clase media empobrecida, o sea con ingresos familiares que permiten acceder a la canasta básica total (alrededor de $26.000).

El trabajo de campo contó con la colaboración de Marcela Basterrechea y Olga Barrios en Moreno, y Lucía Cavallero en Barracas. En la Ciudad de Buenos Aires los grupos se formaron con mujeres habitantes de la Villa 21-24 de Barracas, integrantes de familia de ingresos inestables, con o sin AUH u otro plan estatal, trabajo intermitente de changas, autoempleo de subsistencia o desempleo. Uno de los grupos, de mujeres jóvenes y el otro, de mujeres mayores.

En el Partido de Moreno los grupos se formaron con mujeres integrantes de familias con algún ingreso estable o continuo, por cuenta propia o asalariados en los niveles más bajos de calificación en el sector

A. Crisis de reproducción en el contexto del deterioro de la economía

En Moreno o Barracas, indigentes o pobres, jóvenes o mayores, todas las entrevistadas manifiestan estar viviendo un proceso de deterioro de sus condiciones de vida con límites dolorosos que ponen en riesgo la alimentación y salud de sus familias y de ellas mismas. La constatación de estar en una caída cuesta abajo en todos los frentes les resulta angustiante, deprimente y temible. Porque esta situación pone en riesgo la reproducción familiar y social, de la que ancestralmente son responsables las mujeres, con ingresos insuficientes para afrontar el costo inevitable y cada vez mayor de la sobrevivencia.

Los despidos y pérdida de fuentes de trabajo, la dificultad para acceder a un empleo incluso informal o temporario, el sistema de salud que se deteriora y retacea medicamentos, la escalada inflacionaria de los precios, la pérdida efectiva o la amenaza de perder los subsidios de ANSES que todavía persisten, el aumento desmesurado de los servicios y el transporte, el maltrato en los organismos públicos, se encadenan en relatos testimoniales que corroboran un sentimiento colectivo de impotencia, con enorme costo emocional y afectivo. Y revierten en tensiones familiares, peleas y separaciones de parejas, e inseguridad y violencia en el barrio.

Pero hay matices diferenciales en los distintos segmentos: los subsidios estatales (o “planes”, en su versión más estigmatizada) continúan brindando contención relevante a las familias con niveles de indigencia. Las mujeres jóvenes, con hijos menores, sienten el respaldo de la AUH, el menos vergonzante y más legitimado de los subsidios, imposible de achacar a la incapacidad para ganarse la vida trabajando. Las mujeres mayores, tanto indigentes como pobres, muchas de ellas solas, que no obtuvieron beneficios jubilatorios, viven una situación crítica que no les permite acceder a ingresos propios (forman parte del “núcleo duro” del desempleo), ni cuentan con el respaldo de su familia. Por el contrario, sienten muchas veces implícita o explícitamente el doloroso reclamo de ayuda de hijxs y nietxs.

Cada día las mujeres precisan ponerse nuevamente de pie –generalmente en forma aislada- para enfrentar esta nueva guerra, frente a un Estado con políticas neoliberales de efectos devastadores: devaluaciones, endeudamiento público y privado no sólo de las empresas sino de las familias incluyendo a los sectores que se ubican en las periferias más subalternas, caída del salario real, precarización del trabajo, cierre de empresas, incrementos desmedidos de los servicios públicos y de los traslados en trasporte público.

Estas situaciones conforman una trama de violencia propia de este capitalismo por despojo, como ha señalado Harvey (2005), que se imbrica con el patriarcado para generar nuevos escenarios en donde la explotación por extracción de plusvalía, cede paso a la explotación financiera, el endeudamiento (Cavallero y Gago, 2019) en manos de cofradías masculinas (Segato, 2018), lo que constituye una esclavitud, una cárcel no sólo en el aquí y ahora, sino que también hipoteca el futuro.

público o privado, trabajo intermitente y/o planes sociales. Uno de los grupos integró mujeres jóvenes y el otro, mayores.

B. Estrategias de reproducción

Si cada vez hay menos Estado de Bienestar, cada familia debe gestionar como pueda su propio "malestar" en los intersticios del retiro de lo público y de mercados cada vez más concentrados y excluyentes, allí donde crece y se desarrolla esa economía que ha sido caracterizada como no formal, ilegal, cuentapropista, popular.

Las estrategias tienen dos brazos que requieren igualmente de imaginación, empeño y suerte. Los esfuerzos pasan simultáneamente por generar algún tipo de ingresos, y reducir al mínimo posible y admisible los gastos. Esta operatoria exige un cálculo permanente, un esfuerzo de priorización y equilibrio en todas las decisiones, un estar atenta y alerta constante. Obviamente, los resultados no son uniformes ni constantes, sino que dependen de múltiples determinaciones y especificidades del cálculo y las circunstancias, para lograr algún equilibrio que siempre es inestable y precisa ser rediseñado.

Los ingresos familiares son intermitentes, sobre todo en el nivel de indigencia, con escasas oportunidades de changas para los hombres y reducidas alternativas de trabajo doméstico para las mujeres. Sin embargo, las mujeres más jóvenes cuentan con algún tipo de planes sociales que garantizan un ingreso constante. Con frecuencia, la falta de alternativas de cuidado de los hijos en la primera infancia las retrae del mercado de trabajo. En los hogares pobres de Moreno, si existe un auto, con seguridad habrá un hombre remisero o que trabaja en Uber. Las mujeres intentan suerte con algún tipo de producción de bienes o servicios por cuenta propia. La diferencia más significativa por edad es que la proporción de desocupadas es muy superior entre las mayores, al igual que la jefatura de hogar. En el caso de Moreno, si intentan algún ingreso es con trabajos intermitentes o de muy pocas horas semanales en el servicio doméstico, la elaboración y venta de artesanías o alimentos, o la reventa en espacios públicos de diferentes artículos según la oportunidad. Las Ferias de la Economía Social, a las que desde hace años llevan sus productos: bizcochuelos, croché, artesanías como velas, jabones, etc. son espacios en los que las mujeres se encuentran y tienen importantes intercambios sociales, culturales, afectivos. Pero las ventas cayeron en casi todos los rubros y solo venden las que elaboran algún tipo de comida, con márgenes reducidos. El trueque volvió a aparecer, como en el 2001, aunque ahora predominan los intercambios por las redes sociales. La Moneda Par encuentra sus límites en que casi todos sus participantes ofrecen productos terminados, no materias primas o insumos y no ofrecen alimentos de primera necesidad sino ropa usada, regalería, artesanías, etc.

Por otro lado, la atención y el cálculo se centran en el gasto, que se realiza con especificidades en los grupos indagados. En términos generales las mujeres más jóvenes, con hijos chicos o adolescentes, tratan de priorizar la alimentación en el presupuesto familiar. Los inicios de clase cada año, requieren también esfuerzos especiales para los útiles escolares. La compra de alimentos insume una gran cantidad de tiempo buscando precio y tratando de reducir el número de comidas diarias. La posibilidad de armar un menú que sorprenda a la familia consiguiendo distintas ofertas de ingredientes, es motivo de satisfacción y autoestima. Los comedores escolares o comunitarios, la mercadería que entregan algunos organismos públicos o las iglesias, sirven para completar algunas comidas. Esto significa angustia por relegar o eliminar otros gastos para los hijos como ropa, zapatillas, actividades extraescolares, etc. Las jóvenes de sectores pobres no indigentes, que estudian y valorizan mucho la posibilidad de terminar el secundario o hacer una carrera universitaria (dos en Trabajo Social en la Universidad de Moreno y una en Derecho en la UBA), incluyen como costo adicional el transporte y las fotocopias. Cargar la SUBE es un gasto mucho más pesado para quienes viven en el Gran Buenos Aires, aunque también se lo señala en

el ámbito de Capital. También la devolución de préstamos siempre ronda las prioridades de gastos.

Contrariamente a lo expresado por las jóvenes, las mujeres mayores utilizan como variable de ajuste su propia comida y aún los medicamentos. Una sola comida a mitad del día o a la noche, mate y "cualquier cosa", basta para sostenerlas. Además de tratar de contribuir con la comida para alguno de sus nietos, priorizan el pago de servicios públicos y si es posible, la devolución de préstamos. En cuanto a los servicios, tienden a reemplazar la conexión a la red de Metrogas por la garrafa, que resulta más económica y predecible su costo. Respecto de la electricidad, además de un control riguroso del uso, una posibilidad que está creciendo es a través de un medidor que se carga con tarjeta; cuando se acaba el crédito se corta la luz, y vuelta a juntar algún dinero para recargar la tarjeta. Esta sumatoria de ajenidad del estado y desconsideración del sistema neoliberal, en algún punto pareciera generar cierto grado de libertad, tal vez racionalizado por militancias gremiales, o sociales que las unen, como surge entre las entrevistadas de Moreno.

Algunas de las mujeres mayores en situación de indigencia en Barracas, evitan pagar tarifas con conexiones clandestinas a las redes públicas. Mayoritariamente migrantes paraguayas, no están jubiladas, ni reciben planes sociales. Las iglesias evangélicas o católica, contribuyen con algún tipo de comida. Esporádicamente pueden producir algo o hacer reventa de ropa usada para tener algún ingreso. Las cooperativas de limpieza del barrio están digitadas políticamente y el ingreso está sujeto al arbitrio de algún puntero. Este grupo de mujeres mayores y en situación de indigencia aparece como el menos provisto de estrategias para enfrentar la sobrevivencia. No se endeudan porque no pueden: no encuentran quien les preste, sabiendo que no podrán devolver el préstamo.

C. Endeudamiento

En una situación de ajuste y contracción severa de ingresos y gastos, la posibilidad del acceso a un préstamo tiene un poder expansivo que crea la ilusión de autonomía, capacidad, poder hacer, poder consumir, como solución casi mágica para responder a necesidades o deseos inmediatos. Una vez usado o consumido, se transforma en deuda, que es la contracara asociada a la pérdida de autonomía, opresión, impotencia, restricción de gasto, postergación de necesidades. Y vergüenza y culpa si no se puede saldar.

En los niveles socio económicos más bajos el endeudamiento se da principalmente con el mismo Estado, a través de la ANSES, que viene ofreciendo préstamos para jubilados, pensionados y beneficiarios de la AUH, cuyo destino en los primeros años de implementación con crecimiento de la economía, fue la refacción de casas, compra de electrodomésticos, etc. Las cuotas se deducen de forma automática del mismo plan, es decir que la capacidad de repago es altísima. Son las mujeres más jóvenes, con hijos menores, que cobran la AUH en ambas localizaciones, las que se endeudaron con ANSES. El gobierno anunció recientemente[18] que los créditos actuales, a una tasa mínima del 50% anual, "permitirían incluso pagar deudas anteriores". El cinismo de esta política es evidente. La población en situación más pobre, que apenas cubre las necesidades básicas alimentarias, necesita préstamos porque no tiene día a día la plata para comer. Que el Estado sugiera que se utilice el préstamo para pagar deudas, significa desconocer las dificultades que tienen estos sectores para acceder a la reproducción de la vida. Endeudarse por esta vía no

[18] https://www.iprofesional.com/economia/290288-consumo-economia-crisis-Relanzan-creditos-de-ANSES-de-hasta-200-000-con-refinanciacion-y-60-cuotas

es una elección sino una necesidad para financiar esas mismas cosas que las políticas del Estado no hacen posible: alimentos, ropa, remedios, transporte, tarifas de los servicios públicos.

Más compleja es la situación de aquellas mujeres en situación de pobreza de Moreno que se endeudaron con financieras o con comercios de electrodomésticos que también dan préstamos, o que arrastran deudas con el Banco Hipotecario o el Banco Provincia. En varios casos tuvieron que dejar de pagar al perder el trabajo, y el recálculo de la deuda con intereses usurarios resultó cada vez más impagable. Algunos relatos dan cuenta con mucha angustia de situaciones en las que las familias se sienten endeudadas de por vida, ya que a pesar de seguir pagando mes a mes intereses sobre intereses, el capital de la deuda no se modifica. Las mujeres de Moreno relataron situaciones de vecinos y de pequeños comercios de la zona que habían tenido que acudir a prestamistas individuales (que parecían formar parte de una cadena desconocida que hacía presumir vinculación con el delito) y que ante situaciones de morosidad acudieron a la violencia o a la sustracción de bienes de los prestatarios. La negociación con los acreedores es intrínsecamente asimétrica, con escasa o nula capacidad para imponer condiciones desde una situación individual y aislada. Es el mismo sentimiento de impotencia que surge frente al costo de los servicios, o el monto de la factura, sin más margen que la resignación.

Otras mujeres, las mayores, con estrategias de sobrevivencia más acotadas, parecen tener grados de libertad más amplios que las jóvenes y se permiten ser morosas. También las oportunidades de préstamo son más limitadas para ellas: no cuentan con jubilación para acceder a préstamos de ANSES y arrastran un historial de incumplimiento (“todas estamos en el Veraz”) que les cierran otras fuentes.

Es interesante observar que ninguna de las participantes tomó recientemente un préstamo para un emprendimiento productivo, sea para capital de trabajo o para maquinarias y herramientas. En principio porque no cumplen con las normativas que tienen por ejemplo los créditos del Banco Provincia, pero fundamentalmente porque consideran que no tendría sentido endeudarse para producir para un mercado interno que se achica y reduce a niveles mínimos la demanda.

Si la deuda para ampliar la capacidad productiva tiene un sentido de sustentabilidad e incremento de los ingresos y la deuda para consumo familiar en ciclos económicos benéficos permite ampliar la capacidad de adquirir bienes o servicios necesarios y aún superfluos, el endeudamiento actual se explica por la incapacidad del capitalismo de asegurar la reproducción de la vida de amplias capas de sectores populares.

Aunque incipiente, hay indicios de un cambio de actitud hacia la deuda cuando es posible trascender la situación individual. Las sombrías vivencias asociadas al endeudamiento pueden dar paso a una perspectiva más potenciadora: de la esclavitud de la deuda a la libertad de no pago; de la culpa al enojo por la exacción abusiva; de la soledad y vergüenza individual al problema colectivo y compartido.

CONCLUSIONES

Del análisis de la información recogida puede destacarse:

- La crisis de reproducción familiar y social está acompañada de sentimientos de angustia, miedo y depresión.
- El aporte de los planes sociales para compensar el ingreso familiar en los hogares con niños y adolescentes es significativo. Pero también el subsidio estatal sirve como garantía y respaldo sustitutivo del salario en el empleo formal para el endeudamiento.
- Es más notorio el deterioro de las mujeres mayores que no alcanzaron beneficios jubilatorios respecto de las más jóvenes.
- Hay mayor disposición y acceso al endeudamiento entre las pobres y clase media empobrecida con ingresos familiares cercanos a la canasta básica total, que entre las indigentes.
- La diversidad de prioridades de gasto y estrategias con un ejercicio de cálculo y esfuerzo constante para afrontar la crisis de reproducción según edad, nivel socioeconómico y localización, muestra que las jóvenes priorizan alimentar a sus hijos; las mayores, el pago de servicios con consumos reducidos a su mínima expresión; ambas, el gasto en transporte y el desendeudamiento, con mayor peso en Moreno que en Barracas
- La búsqueda de ingresos con múltiples estrategias para producir, fraccionar, revender, se canaliza hacia un mercado de venta o trueque tan pobre como ellas.
- En todos los casos se trata de pagar las deudas contraídas, pero cuando esto no es posible se enfrentan procesos de negociación muy asimétricos con los acreedores (más las jóvenes) o se produce el cese de pagos (más las mayores).
- Conseguir un préstamo se idealiza como condición de libertad y posibilidades; pagar la deuda significa dependencia y limitaciones.
- Hay un relativo mejor acceso a servicios públicos nacionales o provinciales (principalmente salud y ANSES) en Barracas que en Moreno.
- La crisis de sustentación agudizada por la presión de la deuda, incrementa las tensiones y violencia en la familia y las parejas. La violencia se amplía al barrio, e implica robos, drogas y muertes.
- Este escenario de desesperanza y temor es propicio para el crecimiento de las iglesias que ofrecen contención espiritual y la provisión de algunos alimentos.
- Es posible disputar hasta cierto punto ese rol impulsando la politización y colectivización del problema financiero.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cavallero y Gago (2019). Una lectura feminista de la deuda. Fundación Rosa Luxemburgo, Buenos Aires.

Gago, Verónica (2014). La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular. Tinta Limón, Buenos Aires.

Harvey, David (2005). “Acumulación mediante desposesión" en Revista Herramienta (29). http://www.herramienta.com.ar/

Segato, Rita (2018). "Contrapedagogías de la crueldad". Ed Prometeo. Buenos Aires

PARA PENSAR JUNTAS EN TALLERES

El neoliberalismo tal como está funcionando requiere del endeudamiento de los Estados (macro) y de las personas (micro). Esto es así porque el motor de estas economías son las actividades financieras, al mismo tiempo que se para la actividad económica productiva que es el motor real de crecimiento. Una economía sostenida en la actividad financiera no necesita de fábricas, talleres, actividad agropecuaria, etc. Los puestos de trabajo se van reduciendo y el salario real de trabajadores/as cae, como está ocurriendo en Argentina.

¿Qué relación podemos establecer entonces entre el endeudamiento macro y el micro? Si el Estado se endeuda principalmente para la fuga de dólares y trata de bajar el déficit fiscal (cada vez invierte menos en salud, en educación, en promover el trabajo) para pagar los crecientes intereses de la deuda, lo que aumenta es el desempleo y la caída del salario real de trabajadoras y trabajadores. Y así llega un punto en que las familias no tienen ingresos para la reproducción de sus vidas y deben endeudarse para cubrir sus necesidades básicas.

De esta necesidad se aprovecha el sector financiero que encuentra un espacio muy redituable en la oferta de préstamos a los pobres, en particular a las mujeres que son las principales responsables de la supervivencia familiar. Cabe destacar que los acreedores o prestamistas consideran que las mujeres son las mejores pagadoras, tal como lo demuestra la experiencia internacional. Y se aprovechan doblemente al tratar con un sector subordinado para imponer condiciones abusivas que les reportan una sobreganancia.

REFLEXIÓN COLECTIVA ACERCA DE LAS DEUDAS Y CÓMO ENCARARLAS

DOCE FRASES QUE SE ESCUCHAN CON FRECUENCIA.

PARA PENSAR EN GRUPO: ¿VERDADERO? ¿FALSO? ¿DEPENDE?

1. Si vas a pedir prestado tenés que saber cómo lo vas a devolver, si no, no pidas.
2. Las deudas son un asunto privado, no se habla de eso.
3. Si pedís prestado es porque no fuiste capaz de ganar lo suficiente con tu trabajo.
4. Es una vergüenza tener una deuda que no podés pagar.
5. Las mujeres son las más cumplidoras y mejores pagadoras.
6. Hay que trabajar de cualquier cosa y hacer los esfuerzos que sean necesarios: lo que importa es pagar la deuda.
7. Cuando nos prestan plata nos están haciendo un favor.
8. Cuando no es posible pagar es mejor ir a hablar sinceramente con el prestamista.
9. Entre deudor y prestamista se puede llegar a un acuerdo equilibrado y justo.
10. Los prestamistas arriesgan su capital y es justo que cobren por eso.
11. Cuando hay inflación hay que poner tasas altas de interés.
12. Aumentan las cuotas de los préstamos, pero también aumentan los salarios.

¿QUÉ PASARÍA SI LAS MUJERES….

☞ … entendemos que no es un problema privado y empezamos a pensar en el endeudamiento como un problema social, colectivo, que está afectando a mucha gente?

☞ … relacionamos el cierre de fábricas, comercios, negocios, la desocupación, con el endeudamiento de las familias?

☞ … relacionamos también la violencia contra las mujeres en los hogares, en las calles, en los trabajos con el peso de la deuda para la subsistencia?

☞ … relacionamos los efectos del endeudamiento para el sustento cotidiano con el patriarcado, esa vieja subordinación de las mujeres?

Y finalmente….

☞ ¿Qué tal si empezamos a hablar de las deudas: por qué nos vemos obligadas a pedir prestado, quién se beneficia más con el préstamo, cómo se negocian las condiciones, quién las impone?

☞ ¿Si pensamos para atrás, en la historia argentina desde que recordamos, y nos preguntamos si siempre fue así? ¿Qué políticas son las que llevan a que la gente, las mujeres no tengan plata para llegar a fin de mes con las necesidades más básicas? ¿Y qué organizaciones y movimientos sociales pudieron poner freno a los abusos de empresas y gobiernos?

☞ ¿Y si mucha gente, muchas organizaciones sociales, partidos políticos, decidieran rebelarse y declararan una desobediencia financiera?

☞ ¿Cuál es la relación entre las deudas que tenemos nosotrxs y la deuda del país? ¿Entre el endeudamiento popular y el endeudamiento nacional?